

Derechos humanos:

La mesa vista desde el extranjero

Ximena Navarro



Cecilia Izurieta Guendelman

Para aquellas personas que han trabajado por años en el tema de los derechos humanos existe el consenso de que la única manera de lograr algún tipo de apertura que ayude a zanjar el tema es buscar instancias innovadoras y específicas para cada país. Generalmente, los modelos que han funcionado en alguna nación no son aplicables a otra.

En la esfera internacional, la mesa de diálogo que se materializó en nuestro país en agosto pasado, a instancias del ministro de Defensa, Edmundo Pérez Yoma, es percibida como una instancia novedosa. Sin embargo, no es un tema de análisis, por ejemplo, de Naciones Unidas.

Una muestra de ello es la opinión que se ha podido formar uno de los integrantes de la mesa, el relator de la ONU para el Congo y abogado de derechos humanos, Roberto Garretón.

Según explica, "Chile no está en el debate central de derechos humanos. Los organismos internacionales intergubernamentales como la ONU o la OEA no tienen posición respecto de la mesa ni tampoco es un tema de conversación para ellos".

En las actividades de las que ha tomado parte, sólo personas que trabajan en instituciones dedicadas permanentemente al tema de los derechos humanos le han preguntado, a título personal, sobre la reacción de algunas organizaciones chilenas de derechos humanos que han planteado serias críticas a esta

instancia y que han enviado informaciones que define como "descalificadoras" en contra de los que integran la mesa.

► **OBSERVADORES.** Organizaciones no gubernamentales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, que observan el tratamiento de los derechos humanos a nivel mundial, no poseen una posición muy definida sobre la mesa de diálogo, ya que aún no han emanado de ella conclusiones que dejen de manifiesto el trabajo desarrollado al interior de la instancia. Es por ello que sólo la ven como una iniciativa que se debe apoyar y que califican de novedosa e interesante.

La exigencia que le hace Amnistía al gobierno de Chile es que cualquier resolución que se adopte esté fundamentada en los conceptos de verdad y de justicia.

Una visión similar posee el investigador de Human Rights Watch Sebastián Brett, quien señala que la organización apoya la instancia, ya que el "diálogo siempre es positivo". Agrega que ella debe tener dos

propósitos. El primero, encontrar los cuerpos de los detenidos desaparecidos. El segundo, "más de fondo", que "exista un reconocimiento verdadero de las fuerzas armadas de que en Chile hubo una política de Estado de represión".

Asimismo, el director de la Asesoría de Derechos Humanos de la Cancillería, Alejandro Salinas, ratifica que son los organismos no gubernamentales los más interesados en la mesa y agrega que no existe un prejuicio a priori que califique esta instancia de buena o de mala.

La mesa de diálogo
es un tema de
interés internacional
sólo para organis-
mos especializados
en DD. HH.

FECHA: V. 24/DIC/99

PAG: 15

18CM

EL METROPOLITANO